CONTENIDO

I. INTRODUCCIÓN..... 1

A Antecedentes..... 1
B Objetivos del informe..... 3

II. BALANCE PRELIMINAR DE EFECTOS OCASIONADOS POR EL HURACÁN MITCH..... 3

A Daños a la producción..... 5
B. Efecto sobre la sanidad agropecuaria..... 13
C Descapitalización del sector..... 13
D Efectos sobre la seguridad alimentaria..... 14
E. Efectos sobre la información meteorológica..... 14
F Efectos sobre la balanza de pagos..... 14
G. Efectos sobre los precios, la inflación y el tipo de cambio..... 15
H Efectos sobre la inversión..... 16
I Efecto sobre el empleo de mano de obra..... 16
J Efecto de derrame sobre el sector financiero y aseguradores..... 16

III. RESUMEN DE LAS ACCIONES REALIZADAS POR LOS PAÍSES AFECTADOS..... 17

A Acciones Nacionales..... 17
B Acciones Regionales..... 23

IV. ACCIONES PARA LA REHABILITACIÓN BÁSICA..... 24

A. Consideraciones previas..... 24
B Descripción de las acciones sugeridas para la rehabilitación básica..... 27

V. TRATAMIENTO DE LA POLÍTICA COMERCIAL AGRÍCOLA..... 33

A Medidas de apoyo interno..... 33
B. Limitaciones a las exportaciones..... 34
C Política arancelaria..... 34
D Contingentes arancelarios..... 34
E. La legislación comunitaria en el marco de la integración centroamericana..... 35

VI. ACCIONES SUGERIDAS PARA LA REHABILITACIÓN Y LA RECONSTRUCCIÓN... 35

A Inversión, financiamiento y cooperación internacional..... 36
B Sanidad Agropecuaria..... 37
C Aspectos institucionales..... 37
D Información y comunicación..... 38
E Educación y Capacitación..... 39
F Ciencia y Tecnología..... 39
G. Manejo de riesgos..... 40

VII. ACCIONES REALIZADAS Y OFERTAS DE COOPERACIÓN DE ORGANISMOS REGIONALES E INTERNACIONALES AL SECTOR AGROPECUARIO CENTROAMERICANO..... 41

A. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura – IICA..... 41
B. Organismo Internacional Regional de Sanidad Agropecuaria – OIRSA..... 42
C. Unidad Regional de Asistencia Técnica – RUTA..... 44
D. Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza – CATIE..... 45
E. Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá – INCAP..... 46
F. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación – FAO..... 47
G. Programa Mundial de Alimentos – PMA..... 48
H. Unión Europea – UE..... 49
I. Secretaría de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural de México – SAGAR..... 49
J. Departamento de Agricultura de los Estados Unidos – USDA..... 52
K. Banco Centroamericano de Integración Económica – BCIE..... 53
L. Banco Interamericano de Desarrollo – BID..... 53

I. INTRODUCCIÓN

Los países centroamericanos atraviesan por una situación crítica como consecuencia del paso del Huracán *Mitch*. El dolor por la pérdida de vidas humanas, viviendas y vestido, las enfermedades y las dificultades para llenar las necesidades alimenticias básicas, agobian a la población afectada.

La economía del área sufre los efectos directos de pérdidas de infraestructura, daños a la producción y alteraciones relevantes en las corrientes comerciales de bienes y servicios.

La descapitalización y las pérdidas registradas en la base productiva del sector agropecuario, seguirán gravitando sobre las economías centroamericanas. Los daños a la maquinaria y equipo, infraestructura para riego, plantas de proceso, instalaciones de almacenamiento, puestos cuarentenarios, e insumos, entre otros, dificultarán grandemente la recuperación del sector. Daños o pérdidas en semillas, plantaciones permanentes, muerte o enfermedad del ganado, muerte de alevines, erosión del suelo, entre otros, restan posibilidades a una rápida recuperación de la producción sectorial

Indicadores relevantes del sector real (como el PIB y el empleo), de los precios (como la tasa de inflación), del sector externo (componentes de la balanza de pagos), del Gobierno (gastos para atender la emergencia y fases subsiguientes), indicadores monetarios (crédito y la tasa de interés) son también afectados por el efecto de derrame a la economía que se transmite desde el sector primario a través de los eslabonamientos productivos.

Las prioridades de los gobiernos inicialmente se concentraron en satisfacer las necesidades básicas de los damnificados, principalmente en la dotación de alimentos, suministro de agua potable, medicamentos, dotación de albergues temporales y otras propias de la atención de los afectados en la condición crítica del evento. A esta fase inicial le sigue la recuperación, que comprende la rehabilitación y reconstrucción, aspecto fundamental del que se ocupa este documento.

Este informe, preparado por la Secretaría del CORECA, con información suministrada por los Ministerios de Agricultura y Organismos Regionales e Internacionales, debe ser considerado como una versión preliminar, ya que se ha diseñado para ajustarlo conforme se tengan avances significativos en la medición de daños o en términos de acciones o propuestas.

A. Antecedentes

El Consejo de Ministros del CORECA, a partir del fenómeno de El Niño 1994-1995 incorporó la variabilidad climática y los desastres naturales asociados a ella, como temas permanentes de su agenda de trabajo. La recurrencia de los desastres asociados a la variabilidad climática, la severidad de sus efectos, la posibilidad de reducir sus impactos y de realizar acciones para reducir la fragilidad del sector agropecuario ante su ocurrencia, justifican la creciente atención que se les ha dado en la región centroamericana.

En mayo de 1997, la Secretaría del CORECA anunció formalmente a los Ministerios de Agricultura la presencia de un nuevo episodio del fenómeno de El Niño, alertó sobre posibles efectos en el clima, sus repercusiones en el sector agropecuario y recomendó las acciones a seguir para atenuar dichos efectos. Este episodio resultó ser uno de los más fuertes del siglo, y las medidas de preparación y la información de seguimiento suministrada a los Ministerios de Agricultura estimularon la elaboración de planes de preparación, que evitaron pérdidas y daños mayores a los ocurridos.

En febrero de 1998, se informó sobre la posibilidad de que a el fenómeno de El Niño, le sucediera la fase fría conocida como La Niña. Así, en julio, 1998, se plantearon como posibles efectos de La Niña, excesos de precipitación y riesgos de inundación en aquellos lugares en los cuales el fenómeno de El Niño tiende a provocar sequías severas (efectos inversos), así como la posibilidad de una mayor presencia y cercanía de huracanes en el Mar Caribe.

En setiembre, 1998, el Dr. Alvaro Arzú, Presidente de la República de Guatemala, propuso *"La vulnerabilidad de la Región Centroamericana ante las fluctuaciones del clima y las acciones para prevenir y combatir los efectos de los incendios forestales, sequías e inundaciones en los países centroamericanos"*, como uno de los temas centrales de la XX Cumbre Ordinaria de Presidentes Centroamericanos, a realizarse el 17 de noviembre, 1998 en Guatemala

En razón de lo anterior, el Ministro de Agricultura, Ganadería y Alimentación de Guatemala, Lic. Mariano Ventura, solicitó a la Secretaría del CORECA apoyar la preparación de la propuesta solicitada por los señores Presidentes para prevenir y combatir los efectos de los incendios forestales, sequías e inundaciones en la región centroamericana. La Secretaría del CORECA, se integró al equipo de trabajo de organismos de la institucionalidad centroamericana convocados por la Secretaría General del SICA para elaborar las propuestas para la XX Cumbre Presidencial.

En pleno proceso de revisión y ajuste del documento *"Estrategia y Plan de Acción para prevenir y combatir los efectos de los incendios forestales, sequías e inundaciones en los países centroamericanos"*, que sería elevado a conocimiento de la XX Cumbre de Presidentes, Centroamérica fue sorprendida por la presencia del Huracán *Mitch*.

La emergencia provocada por *Mitch*, primero como huracán y luego como tormenta tropical, hizo necesario establecer nuevas prioridades en la región Los presidentes centroamericanos en Reunión Extraordinaria celebrada el 9 de noviembre, 1998 en el Aeropuerto de COMALAPA en El Salvador, advirtieron que las dimensiones de esta tragedia comprometen el futuro de la región, reconocieron que la magnitud del desastre excede la capacidad que tiene Centroamérica para enfrentar la crisis, y establecieron que es fundamental proceder de inmediato a una evaluación del impacto humano, económico, social y ambiental, que incluya un estudio sobre la reconstrucción de la infraestructura física y rehabilitación del aparato productivo.

Asimismo, los mandatarios centroamericanos instruyeron a los Consejos de Ministros Sectoriales, para que concertadamente enfrentaran los graves problemas

derivados del desastre, especialmente en las áreas de salud, agricultura, medio ambiente y reconstrucción de la infraestructura dañada. Además, instruyeron a las autoridades competentes a continuar los trabajos que se han venido desarrollando con relación a la vulnerabilidad de la región centroamericana ante los desastres naturales y cambios climáticos.

Este informe se ocupa primordialmente de ofrecer elementos de juicio que contribuyan a un proceso ordenado de rehabilitación y reconstrucción de la capacidad productiva del sector agropecuario afectada por el huracán *Mitch*.

B. Objetivos del informe

Este documento se ha elaborado con los siguientes objetivos:

1) Presentar un balance preliminar del impacto del Huracán *Mitch* sobre el sector agropecuario centroamericano.

2) Hacer un recuento de las acciones tomadas o impulsadas por el sector agropecuario, y contribuir con la identificación de otras acciones para orientar la rehabilitación y reconstrucción del sector.

3) Plantear recomendaciones para precisar, ordenar y fundamentar la demanda de cooperación para la recuperación de la capacidad productiva del sector.

4) Hacer una identificación preliminar de las acciones realizadas y ofertas de cooperación de los organismos regionales e internacionales al sector agropecuario centroamericano.

II. BALANCE PRELIMINAR DE EFECTOS OCASIONADOS POR EL HURACÁN *MITCH*

La agricultura como sistema ampliado, que considera al sector primario y sus eslabonamientos hacia atrás y hacia adelante, es el eje del desarrollo económico y social de los países afectados. Por tanto, las repercusiones de una crisis en este sector, se desbordan a todo el sistema económico.

Variables macroeconómicas como el consumo, la inversión, los ingresos y gastos del gobierno, balanza comercial y otras cuentas de la balanza de pagos, van a reflejar los efectos de este desastre, lo cual de manera agregada deberá manifestarse en una reducción del producto interno bruto real. Se ha dicho, que para los países más afectados, los daños provocados por *Mitch* pueden significar un retroceso de décadas de desarrollo.

Por la importancia del sector agropecuario en la generación de divisas, en el aprovisionamiento de alimentos y materias primas y en la generación de empleo, podrían esperarse efectos sobre la estabilidad interna (inflación) y externa (devaluación), en la ocupación de mano de obra y en la seguridad alimentaria.

Entre otras consecuencias, también debe considerarse el derrame de los efectos sobre el sistema financiero por imposibilidad de pago de los productores afectados, y reubicación de la oferta de mano de obra agrícola como resultado de las migraciones

El recuento anterior no agota los efectos del Huracán sobre el sector agropecuario, y menos aún sobre la economía. Es preciso reconocer el carácter multisectorial del impacto de estas manifestaciones de las fuerzas de la naturaleza. Si se considera el medio rural en el cual se desenvuelve la agricultura en su fase primaria, y en algunos casos en las fases de transformación y comercio, es posible identificar efectos económicos, sociales, políticos y ambientales.

Ejemplos de los diversos efectos que el sector rural sufre como consecuencia de desastres de este tipo, son los siguientes: la muerte de personas y la separación temporal o desintegración de grupos familiares; la pérdida de vivienda, deterioro en salud, racionamiento o suspensión de servicios básicos (agua potable, electricidad, transporte, telecomunicación); la suspensión de los cursos lectivos y las dificultades para reiniciarlos por la infraestructura destruida, afectan particularmente a las familias rurales más vulnerables. La depresión económica suele ser una de las principales manifestaciones de estas catástrofes, reflejada en aspectos tales como elevación del desempleo, contracción de inversiones en el campo productivo y migraciones forzadas. No faltan los conflictos y la disconformidad porque la ayuda no llega, tarda o resulta insuficiente, o se considera distribuida de forma poco equitativa, e inclusive puede presentarse deterioro de la seguridad ciudadana (vandalismo). La biodiversidad, los recursos naturales, y el paisaje también son afectados.

En el balance que se presenta a continuación, se combinan elementos cuantitativos y cualitativos para ofrecer una idea preliminar del impacto del huracán *Mitch* en el Sector Agropecuario[1]. Conforme los Ministerios de Agricultura avancen en el reconocimiento de los daños en el campo y dispongan de mayor información sobre otras variables, será posible contar con nuevas versiones de este informe.

Finalmente, se advierte que debido a la presencia de: i) efectos que se refuerzan entre sí; ii) efectos que se contrarrestan dejando un saldo neto usualmente negativo y iii) relaciones de causalidad entre los mismos efectos, resulta inevitable referirse a algunos de ellos en forma reiterada en el informe, aunque con matices diferentes.

[1] Durante el período en que este fenómeno climático afectó a los países centroamericanos, cambió su condición de huracán a tormenta tropical, pero, para efectos de este informe, se denominara como Huracán *Mitch* o simplemente como "*Mitch*".

A. *Daños a la producción*[2]

1. Volumen y valor de la producción perdida

El Huracán *Mitch* ha afectado productos de consumo interno, entre ellos los granos básicos, y productos tradicionales (café, banano, azúcar, etc.) y no tradicionales de exportación (melón, piña y otros). Esto conlleva a lo siguiente:

- Menor disponibilidad de productos para el consumo y riesgo de inseguridad alimentaria.
- Necesidad de recurrir a importaciones para suplir la producción perdida, con costos de internamiento incrementados por los daños provocados a los corredores comerciales (puertos, carreteras, vehículos, etc.).
- Mayores importaciones de maquinaria, equipo, herramientas e insumos para la rehabilitación de la capacidad productiva.
- Diminución de los Ingresos por exportaciones.

En los siguientes cuadros y gráficos se presenta una primera aproximación de los daños sobre el sector agropecuario, que incluye valor de la producción perdida y algunos daños a la infraestructura. En los cálculos se ha incluido información recibida de los Ministerios de Agricultura, hasta el 1° de diciembre, 1998 inclusive. Estas cifras son preliminares y parciales por cuanto no cubren todo el ámbito posible de pérdidas, en razón de lo cual se incluye entre las acciones prioritarias recomendadas en el capítulo IV, la profundización de la medición de impacto.

Productos afectados [3]

A nivel centroamericano, el grupo de los productos agrícolas tradicionales de exportación es el que reporta las mayores pérdidas. En este grupo están comprendidos el banano, el café, el azúcar, y el cardamomo, y en conjunto suman un valor de la producción perdida de US$653 millones (Cuadro 1).

El segundo grupo en importancia son los granos básicos, cuyo valor de la producción perdida se cifra en US$195 millones. Para frutas (excluido banano) y las hortalizas se reporta un valor de la producción perdida por US$111 millones. La pérdida de otros productos agrícolas en conjunto alcanza los US$88 millones.

A nivel de subsectores, el subsector agrícola concentra un 82.5% (US$1,047 millones) del total de las pérdidas reportadas. El pecuario reporta pérdidas por US$118

[2] No se cuantifican las pérdidas atribuibles a la paralización de actividades por mal tiempo, como suspensión de salidas a pescar, o reducción en la producción de leche por jornadas de ordeño suspendidas, por ejemplo Otras pérdidas para las cuales se ha dificultado contar con cifras, son las pérdidas de producto en tránsito o las provocadas por cierre de puertos o aeropuertos.

[3] Para estimar los daños, se utilizó el valor de la producción perdida. Los valores son el resultado de multiplicar el volumen perdido por un precio representativo.

millones (9 3%), mientras que en el subsector pesca (incluida infraestructura) se cuantifica la pérdida en US$105 millones (8.3%).

En total se estima a nivel preliminar, pérdidas por US$1,270 millones (Cuadro 1), sin considerar efectos rezagados o sea reducción en producciones futuras.

En cuanto a infraestructura agrícola, solo se cuenta con un avance reportado por el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación de Guatemala, en el cual se estima las pérdidas en US$5 millones. Las pérdidas por este concepto y por maquinaria y equipo que aún no se reportan, deberán ser consideradas en futuras revisiones de este documento.

Cuadro Nº 1
Centroamérica: Valor de la producción perdida por actividad, según países
- miles de US$ -

Actividad	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá	TOTAL
I. Agricultura	**23,945**	**50,539**	**241,991**	**642,253**	**82,570**	**5,917**	**1,047,215**
A. Trad. de exp.	15,311	12,863	193,887	388,171	39,485	3,663	653,380
B. Granos Básicos	4,263	35,832	10,172	113,301	30,749	524	194,842
C. Frutas y Hortalizas	4,233	1,844	21,638	83,152	-	315	111,183
D. Otros	138	-	16,294	57,628	12,336	1,414	87,810
II. Pecuarios	**255**	**971**	**8,131**	**107,695**	**-**	**507**	**117,559**
III. Pesca y Acuicultura *	**-**	**8,783**	**14,030**	**46,488**	**35,762**	**-**	**105,062**
TOTAL	**24,199**	**60,292**	**264,152**	**796,436**	**118,332**	**6,424**	**1,269,835**

* Incluye infraestructura

Fuente: Secretaría del CORECA con base en datos de los Ministerios de Agricultura de Centroamérica y de PRADEPESCA

Situación por países

Según la información preliminar disponible al 1° de diciembre, 1998, Honduras[4] concentra la mayor parte de las pérdidas económicas en el sector agropecuario con US$796 millones, le sigue Guatemala con US$264 millones. Nicaragua, por su parte reporta US$118 millones de pérdidas y las pérdidas económicas en el sector agropecuario de El Salvador se estiman en US$60 millones. Las pérdidas en el sector agropecuario de Costa Rica y Panamá, se estiman en US$24 millones y US$6 millones, respectivamente (Cuadro 1).

[4] Falta por estimar pérdidas en algunos frutales, hortalizas, raíces, tubérculos, avicultura, apicultura, otras especies pecuarias mayores y menores y el sector forestal.

La información de las pérdidas económicas estimadas por producto en cada país centroamericano, se detalla en el Cuadro 2.

Cuadro Nº 2
Centroamérica: Valor de la producción perdida por producto, según países
- miles de US$ -

PRODUCTOS	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá	Total
A. Productos agrícolas tradicionales de exportación							
Azúcar	-	-	-	-	17,996	-	17,996
Banano	-	-	98,182	209,063	11,182	-	318,427
Café	12,514	6,496	93,000	72,045	3,889	3,660	191,604
Caña de azúcar	2,797	6,367	198	107,063	6,418	3	122,846
Cardamomo	-	-	2,508	-	-	-	2,508
Agrícolas trad de exp	**15,311**	**12,863**	**193,887**	**388,171**	**39,485**	**3,663**	**653,380**
B. Granos básicos							
Arroz	3,038	740	3,105	2,297	9,269	430	18,878
Frijol	-	10,581	2,074	31,346	16,501	-	60,503
Frijoles	1,064	-	-	-	-	-	1,064
Frijoles-maíz	117	-	-	-	-	-	117
Maíz	44	22,101	4,631	75,056	1,967	94	103,892
Sorgo	-	2,411	362	4,602	3,012	-	10,387
Granos basicos	**4,263**	**35,832**	**10,172**	**113,301**	**30,749**	**524**	**194,842**
C. Frutas (excluido banano) y hortalizas							
Aguacate	17	-	-	-	-	-	17
Berries	-	-	371	-	-	-	371
Cítricos	-	-	865	-	-	-	865
Frutales no esp.	39	-	4,489	-	-	-	4,528
Granadilla	36	-	-	-	-	-	36
Melón	-	-	1,390	59,063	-	-	60,454
Naranja	-	-	-	-	-	2	2
Papaya	109	-	-	-	-	-	109
Piña	-	-	-	24,089	-	-	24,089
Sandía	7	-	384	-	-	2	393
Ají Pimentón	-	-	-	-	-	12	12
Arveja China	-	-	718	-	-	-	718
Brocoli	-	-	-	-	-	-	-
Cebolla		-	226	-	-	72	298
Chile dulce	643	-	-	-	-	-	643
Chile Pimiento	-	-	1,124	-	-	-	1,124
Guisquil	-	-	15	-	-	-	15
Hortalizas no esp	-	-	1,942	-	-	-	1 942
Ñame	-	-	-	-	-	84	84
Otoe	-	-	-	-	-	5	5
Papa	194	-	703	-	-	-	897
Pepino	-	-	230	-	-	1	231
Pimentón	-	-	-	-	-	1	1

PRODUCTOS	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá	Total
Remolacha	-	-	-	-	-	-	-
Repollo	-	-	-	-	-	-	-
Tomate	2,170	-	9,181	-	-	93	11,443
Yuca	-	-	-	-	-	1	1
Zanahoria	-	-	-	-	-	-	-
Zapallo		-	-	-	-	43	43
Otras Hortalizas	1,019	-	-	-	-	-	1 019
Hortalizas y frutas no esp	-	1,844	-	-	-	-	1,844
Frutas y hortalizas	**4,233**	**1,844**	**21,638**	**83,152**	**-**	**315**	**111,183**
D. Otros productos agrícolas							
Achiote	-	-	-	-	-	4	4
Ajonjolí	-	-	2,006	-	2,007	-	4,013
Helechos	-	-	-	-	-	-	-
Maní	-	-	144	-	6,432	-	6 575
Okra	-	-	101	-	-	-	101
Otros	-	-	-	38,416	-	-	38,416
Palma africana	-	-	-	19,212	-	-	19,212
Plátano	-	-	7,294	-	-	1,411	8,705
Raíces y tub	138	-	-	-	-	-	138
Soya	-	-	124	-	3,897	-	4,021
Tabaco	-	-	6,625	-	-	-	6,625
Tabaco Habano	-	-	-	-	-	-	-
Otros cultivos	**138**	**-**	**16,294**	**57,628**	**12,336**	**1,414**	**87,810**
E. Subsector pecuario							
Avicultura	-	-	1,049	-	-	-	1,049
Carne	-	-	-	56,037	-	-	56,037
Ganado	-	971	-	-	-	-	971
Ganado bovino	-	-	3,828	-	-	-	3,828
Ganado caprino	-	-	14	-	-	-	14
Ganado equino	-	-	85	-	-	-	85
Ganado porcino	-	-	160	-	-	-	160
Leche	113	-	-	51,658	-	-	51,771
Pastos - ganadería	141	-	2,995	-	-	255	3,392
Pecuario no esp	-	-	-	-	-	252	252
Pecuario	**255**	**971**	**8,131**	**107,695**	**-**	**507**	**117,559**
F. Sub sector pesca y acuicultura							
Acuicultura	-	3,780	7,088	27,000	16,093	-	53,961
Artes de pesca	-	63	25	100	25	-	213
Barcos industriales	-	-	-	400	-	-	400
Embarcaciones pesca art	-	-	-	40	17	-	57
Infraestructura acuícola	-	1,600	3,000	8,000	15,465	-	28,065
Infraestructura pesca art	-	-	30	60	-	-	90
Infraestructura portuaria	-	-	150	200	-	-	350
Motores	-	40	20	63	20	-	143
Pesca artesanal	-	2,000	2,517	3,825	2,142	-	10,484
Pesca industrial	-	1,300	1,200	6,500	2,000	-	11,000
Plantas proc. pesca ind	-	-	-	300		-	300
Pesca y acuicultura	**-**	**8,783**	**14,030**	**46,488**	**35,762**	**-**	**105,062**

PRODUCTOS	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá	Total
Sub total	24,199	60,292	264,152	796,436	118,332	6,424	1,269,835
Infraestructura productiva 1/	-	-	5,214	-	-	-	5,214
INFRAESTRUCTURA Total	-	-	5,214	-	-	-	5,214
TOTAL	24,199	60,292	269,366	796,436	118,332	6,424	1,275,049

Fuente. Secretaría del CORECA con base en datos de los Ministerios de Agricultura de Centroamérica y de PRADEPESCA

Pérdidas físicas

En el cuadro 3 se presenta la estimación preliminar de las pérdidas físicas de productos agrícolas, reportadas por los Ministerios de Agricultura de los cuatro *países* más afectados. En el grupo de los productos tradicionales de exportación se reportan pérdidas de producción, que en conjunto para los cuatro países, ascienden a 39 mil t de azúcar, 205 mil t de caña de azúcar, 1.4 millones de t de banano, 83 mil t de café y 3.5 miles de t de cardamomo.

Un grupo relevante de productos en términos de la seguridad alimentaria regional son los granos básicos, cuyas pérdidas se han establecido preliminarmente para estos cuatro países en 66 mil t de arroz, 96 mil t de frijol, 161 mil t de maíz y 63 mil t de sorgo.

En el grupo de frutas se destaca -en adición al banano-, las pérdidas de 199 mil t. de melón ocurridas en Honduras (94%) y Guatemala (6%). Las pérdidas en cítricos, berries, y otras frutas se concentran en Guatemala En el grupo de hortalizas, en lo que concierne a estos cuatro países, las pérdidas también se concentraron en Guatemala. Asimismo, se reportan pérdidas en ajonjolí, maní, soya, tabaco y otros productos en Guatemala y Nicaragua (Cuadro 3).

Cuadro Nº 3
Centroamérica: Producción perdida por producto para los cuatro países más afectados por el huracán *Mitch*
- toneladas métricas -

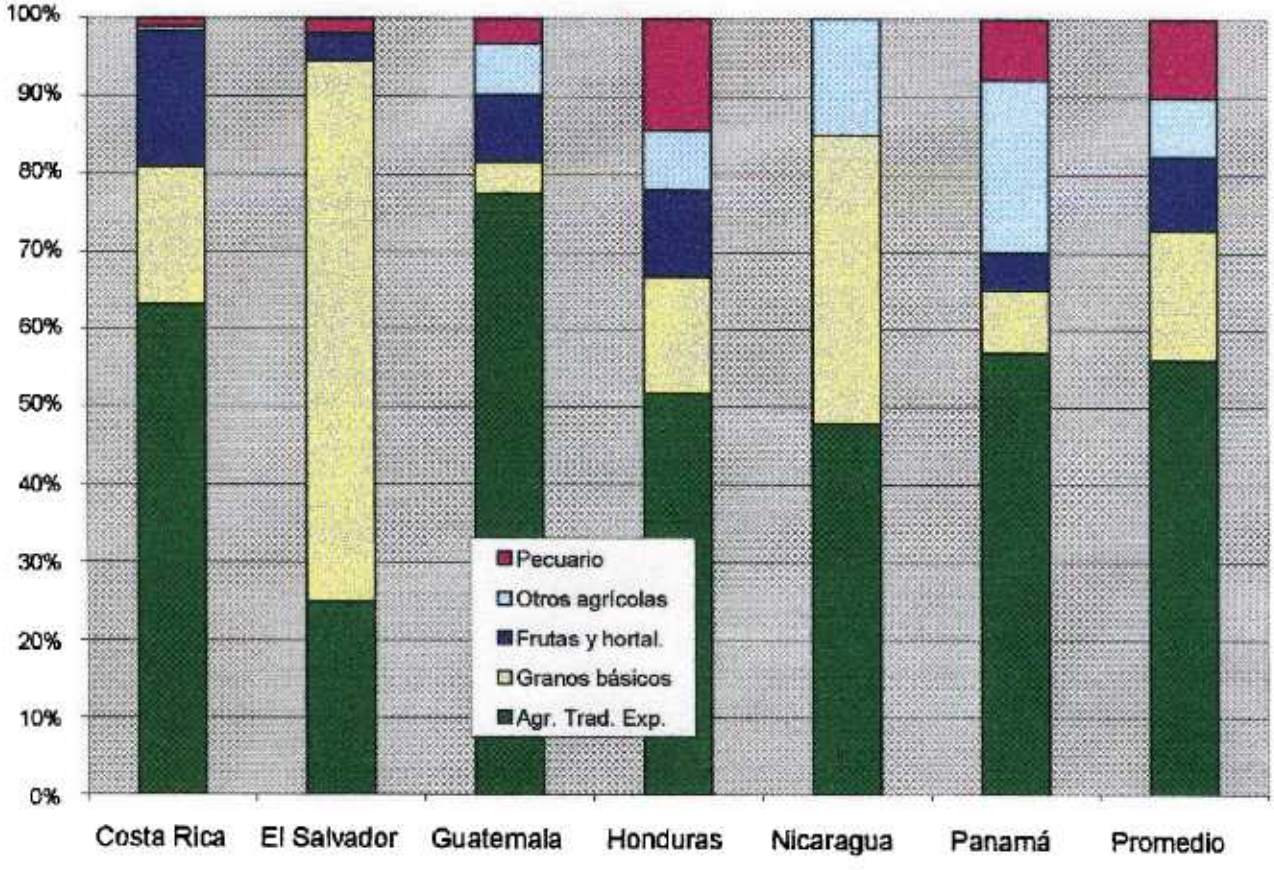
ACTIVIDAD	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Total
Productos agrícolas tradicionales de exportación					
Azúcar				38,944	38,944
Caña de azúcar	16,066	3,486	165,601	19,684	204,837
Banano		414,002	960,136	42,780	1,416,919
Café	3,749	44,850	29,900	4,425	82,925
Cardamomo	.	3,504		...	3,504
Frutas (excluido banano)					
Berries		63	..	..	63
Cítricos	...	5,356	..	...	5,356
Frutales no esp.	...	29,255	..	...	29,255
Melón		12,533	186,136	. .	198,669
Sandía	...	3,323	..	.	3,323

Granos básicos					
Arroz	4,508	11,976	2,847	46,773	66,104
Frijol	16,100	2,028	48,479	29,633	96,240
Maíz	116,874	25,581	387	18,377	161,219
Sorgo	16,100	2,745	23,729	20,272	62,846
Hortalizas					
Arveja China	...	1,311	...	...	1,311
Cebolla	.	1,507	...	...	1,507
Chile Pimiento		2,631	. .	..	2,631
Guisquil	.	45	...	..	45
Papa		4,580	..	..	4,580
Pepino		880	...	...	880
Tomate	...	22,004	...	. .	22,004
Hortalizas no esp	.	817	.	...	817
Otros productos agrícolas					
Ajonjolí	..	3,033	...	5,239	8,272
Maní	..	145	...	17,931	18,076
Okra	...	26			26
Plátano	...	67,069	...		67,069
Soya	...	336		15,589	15,925
Tabaco	...	3,475		483	3,958

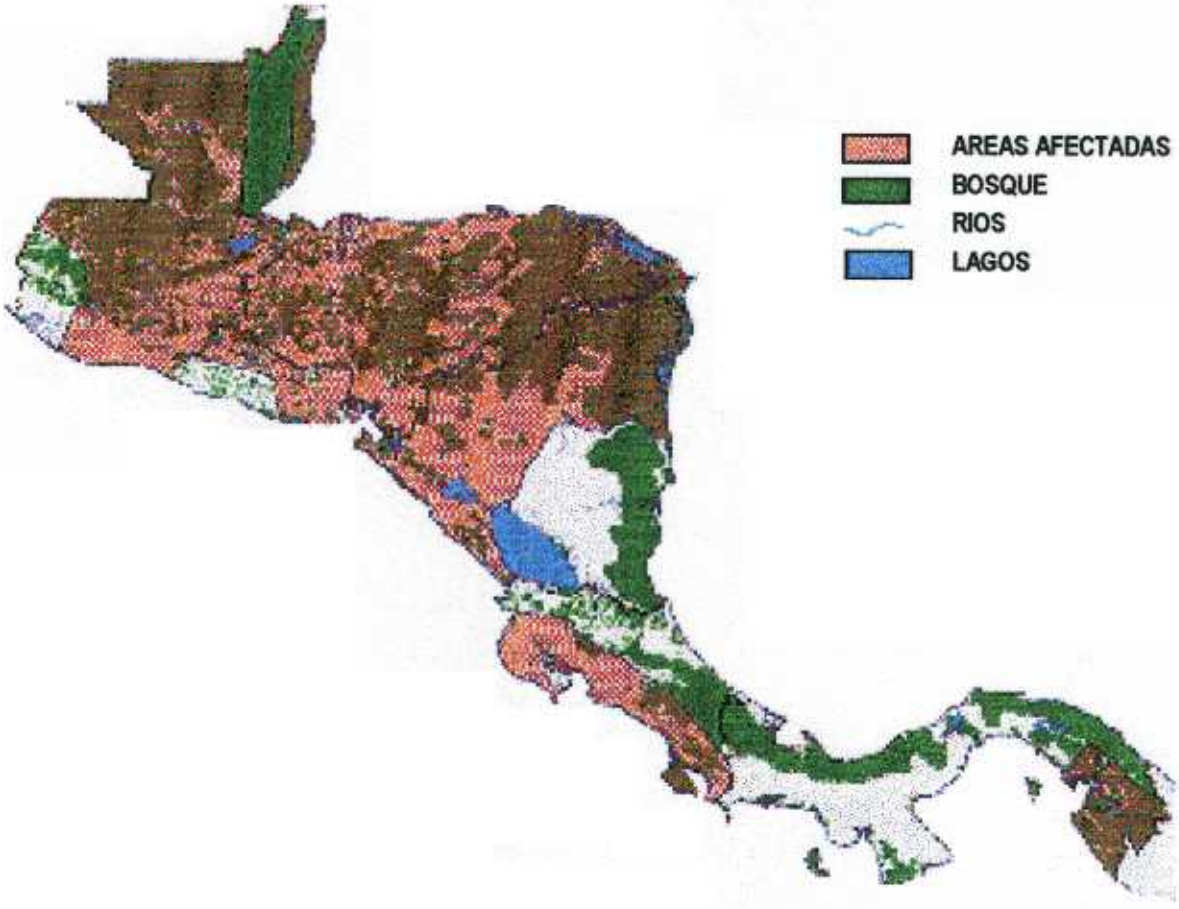
Fuente: Secretaría del CORECA con base en datos de los Ministerios de Agricultura

Como complemento de la información anterior se presenta el gráfico 1 el cual muestra la distribución porcentual de la pérdida según grupo de productos en cada país, observándose diferencias como las siguientes: en El Salvador la producción perdida fue principalmente en granos básicos, mientras que en Guatemala corresponde a productos agrícolas tradicionales de exportación. Asimismo, se incluye un mapa elaborado por el Programa de Frontera Agrícola (PFA), el cual señala las zonas afectadas por el huracán *Mitch* en los países centroamericanos.

Gráfico 1. Centroamérica. Estructura relativa del valor de la producción perdida por el paso del huracán Mitch



Centroamérica: áreas afectadas por el *huracán Mitch*



Reconocimiento de autoría: *Reproducción con ligeras modificaciones de forma, realizadas por la Secretaría del CORECA al mapa original elaborado por el Programa de Frontera Agrícola al 20 noviembre de 1998.*

2. Efectos sobre la capacidad productiva

El Huracán *Mitch* no solo ha afectado la producción en campo, sino que compromete producciones futuras. Productores imposibilitados de cumplir con sus *compromisos* financieros ponen en riesgo su condición de sujetos de crédito, lo que les dificulta el acceso a recursos financieros. Las pérdidas de semillas, almácigos, viveros, plantaciones forestales jóvenes, así como la reducción en el pie de cría (por muerte, venta para consumo inmediato o por exportación obligada por la crisis), la erosión del suelo, y la muerte de alevines, inciden negativamente en la producción de los ciclos siguientes

B. Efecto sobre la sanidad agropecuaria

Uno de los mayores riegos de una zona colapsada por este tipo de emergencia lo constituye los aspectos relacionados con la propagación de plagas, enfermedades y epidemias. El abastecimiento de agua potable y productos alimenticios en buen estado se dificulta en momentos de crisis y los problemas de acceso a las zonas afectadas agrava aún más la situación.

Prevalecen condiciones favorables para la aparición de plagas y enfermedades, y el riesgo de transmisión de enfermedades de animales o otros animales y a la población humana. La presencia de animales muertos en estado de descomposición en tierra y en fuentes de aprovisionamiento de agua, constituyen otro importante factor de riesgo sanitario pos evento. Durante la crisis, e inclusive en la transición a la normalidad, se incrementa la demanda de servicios por los riesgos de plagas y enfermedades, en tanto la capacidad para ofrecer los servicios se ha visto disminuida por la acción del desastre, por daños causados a puestos cuarentenarios, vehículos y pesticidas.

En términos más específicos, se ha manifestado preocupación por los daños que puedan derivar del desplazamiento de vampiros y murciélagos de sus refugios, de la proliferación de insectos, y la movilización de roedores provocada por las inundaciones.

C. Descapitalización del sector

Los países afectados han perdido activos, lo que dificulta el proceso de recuperación de la capacidad productiva. Entre los aspectos parcialmente cuantificados o que no se ha logrado cuantificar del todo, figuran:

- Infraestructura de riego, fundamental para algunas de las cosechas venideras.
- Maquinaria y equipo (cosechadoras, sembradoras, arados, tractores, vehículos de transporte, embarcaciones, etc.). Sin embargo, es posible considerar que en la reposición de algunos de estos activos, pueda inducirse una reducción del rezago o una actualización tecnológica.
- Pérdida de animales de trabajo (bueyes, caballos, mulas, etc.)
- Pérdida de herramientas
- Pérdidas de artes y aparejos de pesca

- Pérdida de equipo menor y herramientas (bombas de agua, bombas de mochila, palas, machetes, etc.)
- Pérdida de instalaciones de almacenamiento, proceso y conservación
- Agroindustrias parcial o totalmente destruidas, o con actividades paralizadas.
- Pérdida de diques y drenajes
- Pérdida de fuentes de agua (nuevos cauces de los ríos)
- Deterioro en puestos cuarentenarios

D. Efecto sobre la seguridad alimentaria

Entre las personas más afectadas suelen estar grupos de alta vulnerabilidad, o en condiciones económicas precarias. Los efectos en el medio rural se manifiestan tanto desde el punto de vista del abastecimiento como del acceso a los alimentos. Por un lado, hay menos o ninguna producción reservada para el consumo en finca, en tanto la cantidad ofrecida de alimentos se reduce. Asimismo, el acceso se ve afectado por el desempleo, la reducción de otras fuentes de ingreso y el aumento de los precios. La capacidad productiva se ve disminuida por enfermedades, por la pérdida de instrumentos de trabajo y por la descapitalización del sector en general, entre otras causas.

Debido a lo anterior, se hace necesario en los casos más calificados recurrir al asistencialismo (donación de alimentos), canje de alimento por trabajo o la generación de empleos contingentes (algunos de ellos generados por el mismo proceso de rehabilitación y reconstrucción).

Asimismo, hay que tener presente, que el abastecimiento de alimentos de los emigrantes suele ser crítico a lo largo de sus travesías.

E. Efectos sobre la información meteorológica

El deterioro o pérdida de equipo de proceso, almacenamiento y de medición (estaciones meteorológicas, por ejemplo) afecta la capacidad de proceso y el suministro futuro de información, incluida la que se requiere para responder en forma eficiente ante los desastres naturales.

Al momento se ha reportado pérdidas y deterioro de estaciones meteorológicas e hidrográficas. El Comité Regional de Recursos Hidráulicos - CRRH reporta: para Belice una estación receptora de imágenes de satélite deteriorada y la pérdida de 2 estaciones automáticas mareográficas y meteorológicas (ubicadas en los Cayos), para Honduras la pérdida de 5 estaciones de vigilancia meteorológica de primer orden; y para Guatemala, una cantidad no precisada de estaciones hidrográficas de medición de nivel y caudal de ríos perdidas. En el caso de Costa Rica no se registran pérdida ni deterioro de estaciones, y aún no se cuenta con información para los restantes países afectados.

Estas estaciones sirven para mantener series de tiempo actualizadas, que permiten establecer comportamientos y derivar pronósticos generales y aplicados a los sectores, en particular para el agropecuario. Asimismo, estas estaciones permiten llevar a cabo la

vigilancia meteorológica, y favorecer la respuesta oportuna a situaciones como la enfrentada en esta oportunidad.

F. Efecto sobre la balanza de pagos

Los cálculos de los efectos sobre las cuentas de la balanza de pagos, en su mayor parte, están en proceso. Varios de esos efectos guardan relación directa o indirecta con el sector agropecuario y el medio rural. Así por ejemplo, se anticipa un incremento de las remesas familiares (intrarregionales y extrarregionales), muchas de las cuales tienen por destino a familias campesinas; estos son fondos que tienen la particularidad de que no implican endeudamiento. Por otra parte, es de esperar importantes flujos de capital, que tienen implicaciones sobre todos los sectores productivos. Entre los efectos sobre la balanza comercial, destacan reducciones de exportaciones de productos de origen agropecuario, y las importaciones de bienes, insumos, maquinaria y equipo.

Entre las consecuencias anticipadas sobre la balanza comercial agrícola en ambos sentidos (positivos y negativos) se tiene:

- Reducción del volumen exportado de alimentos y materias primas, incluidos productos agroindustriales
- Mejores precios internacionales, que pueden atenuar parcialmente la reducción en las cantidades exportadas.
- Aumento en las importaciones de alimentos para suplir la demanda insatisfecha ante la reducción de la oferta interna.
- Aumento en la importación de maquinaria y equipo.
- Aumento en la importación de insumos (semillas, pesticidas, vacunas, alimento para animales, etc.)
- Aumento en la importación de herramientas y equipo menor (palas, machetes, bombas de mochila)
- Aumento en el costo de las importaciones por aumento en el flete, debido a la utilización de vías alternas o de medios de transporte alternativos o por tener que recurrir a proveedores más distantes.

Una eventual contracción en el turismo, que afecta ingreso de divisas y por tanto balanza de pagos, también podría contraer la demanda por productos de origen agropecuario.

G. Efecto sobre los precios, la inflación y el tipo de cambio

La contracción en la producción tiende a provocar, al menos, una presión alcista en alimentos, materias primas -especialmente las producidas localmente y que fueron afectadas-, así como eventuales incrementos en insumos (semillas, almácigos, agroquímicos) y equipo (bombas de mochila, machetes, palas, etc.), y en servicios requeridos por el sector (mecanización agrícola, transporte, por ejemplo). En condiciones de mercados cautivos o semi-aislados, los precios pueden crecer en forma desmedida por la especulación y no todos los países afectados cuentan con legislación apropiada para el combate de estos abusos en precios.

A estos efectos relacionados directamente con el sector, hay que adicionar otros que puedan surgir de otros sectores afectados, entre ellos los de servicios básicos (agua, electricidad) cuyo proceso de rehabilitación puede requerir ajustes tarifarios.

Es posible que otras fuerzas incidan sobre la inflación y el tipo de cambio. Remesas familiares extraordinarias destinadas a gastos de consumo en presencia de una oferta interna de bienes y servicios insuficiente, podría reforzar tendencias alcistas; asimismo el mayor ingreso de divisas por concepto de remesas podría inhibir presiones sobre el tipo de cambio (devaluaciones).

H. Efecto sobre la inversión

En la fase de rehabilitación y reconstrucción, se requiere del concurso de capital local y extranjero. Aún sin establecer la reacción de la banca privada ante la ocurrencia del desastre, potenciales inversionistas locales han visto afectado su capital, y sobre la inversión extranjera pueden pesar aspectos tales como: la oportunidad que ofrece el proceso de recuperación de la capacidad productiva en forma directa o mediante la demanda que generará, y por otro la percepción del riesgo. Sobre este último aspecto es importante manejar con cautela el riesgo para evitar pánico infundado y nocivo, en vez de hacer consideración explícita del riesgo en los proyectos de inversión.

I. Efecto sobre el empleo de mano de obra

Las perdidas en producción, así como la paralización de actividades agroindustriales han dejado una numerosa cantidad de desempleados, lo que además puede provocar desempleos en sectores que enfrentan una demanda ejercida por el sector agrícola ahora debilitada (insumos y servicios, por ejemplo). Entre las consecuencias de la reducción de empleo y otras fuentes de ingreso figura la migración, que puede afectar el restablecimiento de la actividad agrícola. No obstante, parte del empleo temporalmente liberado puede ser absorbido por el proceso de rehabilitación y reconstrucción.

J. Efecto de derrame sobre el sector financiero y aseguradores

Una de las consecuencias esperadas de este desastre es la imposibilidad de agricultores y agroindustriales para enfrentar sus compromisos financieros con bancos, proveedores de insumos, agroindustriales u otros. En algunos casos, significará recurrir a morosidad, readecuaciones, y otras soluciones que limitan la disponibilidad de recursos para el proceso de reactivación. Para las aseguradoras (de cosechas, de plantas, de maquinaria, equipo, etc.) las pérdidas masivas pueden significar erogaciones extraordinarias, que podrían ser compartidas por otros tomadores de riesgos por la vía de los reaseguros